

(n)

Tertia verò Navis exemplo meo congruit hinc, quod Apostolum & Martyrem vexit propterque ipsum, & in ipso Christum recepit, vel cum illi totam perituræ navis multitudinem redonavit.

(o)

Quamquam defuerit similis advocatus, tamen ipsi in unico Nauta, ipse Apostoli Deus affuit gubernator, & quo pro unius innocentis salute meruit liberari... Nam, & in Sancti suo Deus aderat.

(p)

S. Paul. supr. Videre enim mihi videor, qua gratulatione, qua admiratione, qua fide, & auditurus de illo, & visurus ipsum sit; cum quo navigasse Angelos, cui Martyrem gubernasse, quæ in sinu Christi dormisse, cui Christum aurem velicasse, nomen imposuisse, reputaveris.

(q)

Fateor tibi affectionem meam, dum nimium tam insignia in nostri temporis homine Dei gesta admiror, & diligo... Quam religiose aspiciendus est hic, quem alloqui Dei sermo dignatus est? Cui

se facies divina non texit? Cui nunc Martyrem suum, nunc semetipsum Christus ostendit? In cuius vivente terra Dominici corporis videmus impressa vestigia, si fidelibus oculis & acie spiritali, quod in eo sinus Christi, quod manus contigit, perlegamus,

50 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION

la fiereza, y voracidad Gentil, mas que el monstruo marino en el Predicador, que arrojò de sus entrañas à la orilla enteramente, haciendo de la lengua lancha, y de las aletas remos, para echarle sin daño alguno en la arena; no como à FELIPE, que arrojò el Galeon al Puerto, para conducirle por la muerte, obediente Jonàs, à salvamento seguro.

54 El Galeon en que navega S. Pablo(n) y arriba à Malta, es mas parecido al de FELIPE, que hace viage à Nueva-España, y arriba misteriosamente al Japon; porque aunque este no llevaba igual Abogado (o) al Apostol, el mismo Dios de Pablo iba en el passagero FELIPE, portador tambien del Nombre de JESUS, como el Apostol el vaso de su eleccion. Por cuyos meritos (de Pablo, y FELIPE) en uno, y otro Galeon, en unas, y otras tormentas se salvò toda la gente de mar. Gozosa yà en las arenas, de haver visto una navegacion en que parecieron Angeles (p) los Marineros, un Martyr el Piloto, JESUS Salvador, y centinela, llevando como por la oreja al Martyrio à FELIPE, mudandole el nombre, y coronandole como à Siervo suyo, y Soldado victorioso.

55 Confieso con voces ultimas de Paulino, (q) que me ha llevado à esta digresion dulcemente los afectos un hombre de nuestro siglo, y Patria; en quien obrò Dios tan poderosas señales, que elevan la admiracion

DE SAN FELIPE DE JESUS.

51

à mayores creditos de la Omnipotencia. No desatienda entre estas ponderaciones la piedad, y devocion à FELIPE, rendido oyente à la vocacion Divina, illustre Argos del semblante de la Cruz en el Cielo; donde como à cortina abierta parece le revelò Dios, no solo su Martyrio, sino asistencias de su favor al morir en el Arbol de la vida, de donde cayò grano muerto en tierra, para que la fuya viva gloriosa de tener por Patron un Hijo, impresa Imagen del Original de JESUS.

CAPITULO VII.

PRODIGIOS, QUE PRECEDIERON al Martyrio de San Felipe, y sus Compañeros.

56 Quando el Galeon San Felipe corria tormentas en el golfo los mares por los Cielos, no estava el Cielo, y tierra del Japon en calma; porque desde el mes de Julio, hasta Septiembre del mismo año de 1596. fueron tan milagrosas las señales, tan extraordinarios, y fuera del comun orden de naturaleza los portentos en todo aquel Reyno, que sin supersticion, ni ligera credulidad, accidentes de astrologia, y juicios falibles de su ciencia, podemos persuadirnos à creer con piedad religiosa, y catholica, que Dios, por tan estraños, y defussados semblantes de elementos anunciaba el batallon, y pelea de sus Siervos; alistando,

52 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION

como las hileras, y esquadrones de estrellas contra Sifara, casi toda la redondez del Orbe Japon, contra los insensatos Gentiles, à favor de los invencibles Proto-Martyres de aquella Region, y Monarchia; donde tres, ò quatro años antes que fuesen los Religiosos al Japon, se empezaron à reconocer, apareciendo una milagrosa (r) Cruz dentro de un arbol, partiendo leña un Labrador, que al golpe de la hacha la descubrió dentro de el corazon muy bien formada: señal que apareció tambien en los vestidos de muchos Japones, guarnecidos milagrosamente de esta preciosa, y rica tela de nuestra redencion, y remedio.

57 Dia de la Magdalena, à veinte y dos de Julio, en Meaco, donde los Religiosos Descalzos predicaban, y en las Ciudades vecinas, nevò ceniza, y lloviò tierra roja como sangre, en tan abundante copia, que cubrió texados, calles, y campos; en otras partes llovieron tambien gusanos. Los corazones Gentiles, yertos de melancolico horror, desmayaban; y à la contra los Catholicos fervorosos, con aquellas aguas (que no apagaron su caridad) alentaban fielmente el discurso à pensar, que tales inundaciones, y lluvias de sangre, y ceniza, eran pronóstico de la que los Martyres, vestidos de color ceniciento, havían de derramar en las Cruces en Nangazaki. Sino es que esta lluvia roja, y cenicienta hacia ruido, y eco à la Cruz cenicienta, y roja, que viò FELIPE en el mar; dando à

(r)
Rivaden. fol. 459.
& Chron. de Fr Juan
de Santa Maria. Flos
Sanctorum, 3 p. fol.
632. & alii Scripto-
res de his, & aliis
signis latè.

VIDA DE SAN FELIPE DE JESUS. 53

entender en ambos colores el Abito, y fangre de que se havia de esmaltar aquel madero; ofreciendo el bermellon por tres vetas el tierno, y delicado (f) gusanillo de FELIPE.

58 A quince de Agosto, dia de la Assumpcion de Maria Santissima, (señal grande en el Cielo, no solo en apariencia, sino en real gloria, y Magestad de cuerpo, y alma) apareció un Cometa con crines, y ramales muy largos, de terrible aspecto, cercado de vapores tan gruesos, que no se podia discernir su proprio color, aunque estaba muy baxo; y durò espacio de quince dias. Los Christianos Japones daban voces, diciendo: *Uza, uza*, que en su lengua quiere decir: *Triste cosa, triste cosa*; como lo fue para muchos que murieron en diversas partes, cogidos de las ruinas de los Templos, Casas, y Palacios, que destruyeron los temblores, desde treinta de Agosto repetidamente. Este dia hubo un pequeño terremoto, como ligero aviso de lo que sucedió à quatro de Septiembre, à la media noche, en que se estremió la tierra, de suerte, que no diò lugar à los vezinos de *Meaco, Fugini, Usaca, y Sacay*, à salir de sus casas, quedando muchos sepultados de los techos, y paredes, que con notable estrago, y violencia se arruinaban. Executò la ira de Dios mas activo su poder en los Templos, y Varelas de los Idolos, donde la conmocion, y estruendo, como en mayores fortalezas, fueron mas graves. El Templo de *Daybut*, fabrica del Emperador, de grandes columnas, de ricas, y prodigiosas piedras, al aliento ayrado Dios, y

(f)
Reg. 2. c. 23. v. 8.
*Ipsè est quasi tenerri-
mus ligni vermicu-
lus.*

Cometa terrible.

Temblor de tierra
espantoso.

54 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION
 respecto de su ira (que dixo San Gregorio en
 los temblores de tierra) cayò deshecho por
 los fuehos. Corriò el impetu, y balances de
 este enojo superior à los Palacios de *Dayri*, al
 Templo de *Tyzo*, à *Janzù*, y los siete Tem-
 plos de *Atango*, los mas famosos de aquel Im-
 perio, casi todo arruinado en esta ocasion.
 Porque à cinco del mismo mes de Septiembre
 repitiò la trepidacion, y terremoto con tan
 espantoso ruido, y estremecimientos, que pa-
 recian alterarse del centro de la tierra las re-
 giones infernales. No quedò en pie Casa Real,
 Monasterio de Bonzos, ni vivienda de Gran-
 des, ò Señores; conservandose solamente
 sin lesion alguna, las Iglesias, y Conventos de
 los Ministros Catholicos, que como fundados
 sobre la Piedra Christo, no padecieron turba-
 ciones de olas, balances de tierra, ni movi-
 mientos de hombres.

59 El mas admirable prodigio de los que
 en este Martyrio acaecieron, fue que una
 Imagen de N. Padre San Francisco, que estaba
 en el Convento de Porciuncula de la Ciudad
 de Meaco, donde moraban los Martyres
 quando los prendieron, sudò sangre: indicio
 manifesto, y cuerdo prognostico de la que los
 hijos del espiritu de aquel Serafin humano su
 Patriarca, havian de verter en la Iglesia del
 Japon, regando con ella la semilla Evangeli-
 ca, que havia antes sembrado su predica-
 cion, y ministerio Apostolico. La Imagen de
 Christo Crucificado, sudaba sangre en la Ca-
 sa de San Francisco Xavier, à las mismas
 horas que el Apostol de la India padecia algun
 gra-

Una Imagen de San
 Francisco suda san-
 gre.

grave afan en el cultivo de la heredad de Dios
 en aquel sitio.

60 La Imagen de Christo, Francisco, su-
 da sangre quando FELIPE, y sus Compañeros
 padecen en la Viña del Japon, O, *soberana*
union! (dirè yo, tomando las voces al Es-
 critor (t) Ilustre de la vida de Xavier para FE-
 LIPE) Francisco *sudaba*, y FELIPE *padecia*,
aquí las heridas, y allà la sangre; à FELIPE en el
 Japon *le valdonan*; y à Francisco en la Iglesia,
 y Porciuncula de Meaco *le salen los colores*.
Quien podrá vivamente copiar tu Imagen, ò,
Soberano Proto-Martyr! Quando la Cruz es
el lienzo, y San Francisco el Apeles; pues con
su sangre dà color à tus trabajos. Mas que
sangre es purpura de tus premios; que en el mar
de tus penas se han buelto corales los laureles.
En fin, el correspondiente favor, ò, FELIPE,
fuera ventura del nombre, à no ser palma
del merito: Pues JESUS à Francisco hiere; y de
otro, JESUS, en tu nombre, es herido; no se
lo que es mas, ó que Francisco reciba en los
sangrientos sudores de su Imagen las lanzadas
 de FELIPE, ò que FELIPE laspadezca
 constante de la tyrania en
 la Cruz.

(t)
 Don Francisco de
 la Torre, Cavalle-
 ro de Calatrava, c.
 26. fol. 279.
 El Peregrino Ath-
 lante.



CAPITULO VIII.

PRISION DE FELIPE,
y sus Compañeros, y Hermanos
Religiosos.

61 **H**aviendo dado fondo el Galeon *San Felipe* en el Japon, de la fuerte que diximos en el capitulo sexto, determinò el General Don Mathias Landecho, dár aviso al Emperador con memorial, y supplica, para que le despachasse, y permitiesse salir de aquel Puerto, obligandole al Decreto, y Provisión favorable, con un presente, y regalo, que le remitiò con tres Españoles Marineros, y tres Religiosos, Fray Juan Tamayo, de la Orden de San Agustín, y Fray Juan Pobre, Religioso Lego de la Descalcèz de nuestro Padre San Francisco, que como experimentado en aquella tierra, que havia corrido otra vez, era el mas à proposito para la embaxada. Aceptòla con vassallage, y Religiosa obediencia à la Real Persona, que representaba el General, y llevò por su Compañero à nuestro Fray FELIPE, que desde aqui diò principio à los trabajos de tierra, despues de los peligros del Golfo, unos, y otros como precursores à la Cruz que le esperaba.

62 No pudieron estos Embaxadores ver al Emperador Taycozama, ni negociar cosa de importancia en su Corte, aunque se

se interpuso, y mediò la autoridad de el Santo Comissario Fray Pedro Bautista, que amparado de los fueros, y Privilegios de Embaxador tomò à su cargo sollicitar el buen despacho de la gente, y Galeon *San Felipe*. No se lograron ettos justos, y leales deseos; porque los Privados del Emperador, y Grandes de su Casa, reconociendo en su Monarca demasiada aficion, y torpe codicia à las mercaderias, hacienda, y bienes del Navio, fomentaban con la lisonja sus ansias; aconsejandole no permitiesse en su Reyno, Religiosos, ni Christianos; porque eran Conquistadores de Imperios con la simulacion, y capa de introducir la Fè en los corazones; entrando ellos primero, como Capitanes de la Predicacion Evangelica, y luego el poder de las armas, y exercitos à la conquista, y sujecion de las Provincias.

63 Esforzò esta falsa, y maliciosa noticia, la que diò inadvertido, y poco cuerdo, Francisco de Landa, Piloto del Galeon *San Felipe*, à Huranda Japon, que con superior orden havia ido à embargar la hacienda de la Nao. Pidiò un dia en familiar conversacion, y dissimulo al Piloto le mostrasse la carta de marear, suplicandole con engañoso ardid, y deseosa muestra de aprender, le enseñasse todo lo descubierto, y poblado por los Españoles en el mundo. Señalandole el Piloto la Nueva España, y Perú, preguntó Huranda: *Còmo havian ganado Reynos tan estranhos, y remotos?* Respondiò el Piloto: *Entrando primero los Religiosos con la Predicacion, y Ley*

del Evangelio en las voces, y despues los Soldados con las armas en las manos. Este aviso se participò à Taycozama, y à toda su Corte; de donde resultò cerrar la puerta de su Monarquìa à la Christiandad, y acabar con los Ministros de la Fè, y sequestrar tyranamente toda la hacienda del Navio.

Viage de Felipe de Uzaca à Meaco.

64 Mientras el poder, y violencia no se arrojò à usurpar tanta riqueza como llevaba el Galeon *San Felipe*, se ofrecieron algunas novedades, y controversias, dignas de la noticia del Embaxador, y Comissario San Pedro Bautista, para que con su grande talento, y juicio las serenasse, ò les diesse expedicion conveniente, conforme à su gravedad, è importancia. Para seguridad, y acierto de avisos de tanto peso, se ofreciò despachar persona de actividad, y confianza, prendas que acreditò la experiencia en FELIPE; y así, le embiò el General desde la Ciudad de Uzaca, à la de Meaco, distante ocho leguas, acompañado del Santo Niño, y Martyr Thomàs, que le señalaron para que le enseñasse el camino; sino es que el mismo Niño Thomàs se ofreciò al viage, y à morir con FELIPE, como Thomàs el Apostol (u) con su Maestro.

(u)
Joan 11. v. 16. Dixit ergo Thomas ... eamus, & nos, ut moriamur cum eo Ubi Rup. Eamus quo vir ille amabilis sit, ut cum eo in dilectione moriamur uno communi interitu.

(x)
Philippus amator equorum. Nom. ... Hebr.

65 Iba FELIPE à pie, (x) (renunciando por la observancia regular de su Profesion aqui solamente la ethimologia de su nombre, y aficion à la cavalleria) correo, y posta en alas de su espiritu, ceñido al Evangelio, sin alforja, ni prevencion alguna de caminante. Passò por un Lugar de muchos Mesones; combidaronle à comer en uno: aceptò passagero

lib

H

agra-

agradecido, y necesitado. Comiò; y dando gracias del hospedage, y limosna al que juzgò bienhechor, probò en su interès, y codicia el valor de su paciencia: porque viendo el Mesonero despedir à FELIPE, sin otra paga que la de Dios, asíò de èl con mucha furia, y grave enojo, porque no le pagaba la comida. Deciale el Santo Niño Thomàs al Mesonero, que FELIPE era Religioso pobre, y no tenia dineros para pagarle. No se templò con estas, y otras rendidas razones el avariento Japon; sino que enojado, y colerico se pagò de su mano, quitandole à FELIPE una tunicilla, que traìa vestida interiormente; desnudèz, y tyrania, que sufrió el Santo con mucha tolerancia; reconociendo se havia engañado, en imaginar, como nuevo en aquella tierra, le havian dado de comer por amor de Dios.

66 En largar la tunica FELIPE sin porfia, ni encuentro, se ajustò à la clausula del capitulo quinto de San Matheo, (y) donde dice Christo: *Si alguno quisiere reñir, y pleytaar, por quitarte la tunica, dáfela sin resistencia.* Acafo fue tambien misterio, este despojo de la tunica de FELIPE, para que se dispusiesse à pelear desnudo con su enemigo el Japon, que le rompiò el pecho en Nangazaqui con la cuchilla; de quien pareciò precio esta tunica, segun la venta, que mandò hacer Christo, en el capitulo veinte y dos de San Lucas, (z) à sus Apostoles passageros: *Que feriasen la tunica por el cubillo.*

67 Passò FELIPE su camino, hasta llegar

-8028

H 2

à

(y)
Matth. 5. v. 40. Et ei, qui vult tecum judicio contendere, & tunicam tuam tollere dimitte ei.

(z)
Luc. 22. v. 36. Vendat tunicam suam, & emat gladium.

60 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION
 à Meaco, donde fue recibido, y acariciado,
 como de benigno Padre, del Santo Comis-
 sario, y de los otros Religiosos, que en her-
 mandad, y Religiosa politica le dieron los bra-
 zos, y hospedaron amorosísimamente. Diò FE-
 LIPE razon à su Prelado de su viage, y mate-
 rias fiadas à su cargo, y relacion; y dispo-
 niendose para bolver à Uzaca à despacharse
 con el Navio, y segun el fin de su Obediencia
 à Nueva España. Pusieron Guardas por orden
 del Governador *Xibunoxo* al Convento, y Ca-
 sa de Porciuncula, donde moraban, *Fray Pe-
 dro Bautista*, *Fray Francisco Blanco*, *Fray
 Gonzalo Garcia*, *Fray Francisco de San Miguel*,
 y doce Japones, Familiares Ministros, y Sier-
 vos Religiosos de Dios; todos de la Tercera
 Orden de nuestro Padre San Francisco; y por
 huesped nuestro Fray FELIPE, que gozò del
 privilegio del lugar, mereciendo ser preso,
 y atormentado hasta la muerte por nuestro
 Salvador, y Maestro.

68 Estas Guardas se pusieron à nueve de
 Diciembre, y perseveraron hasta fin de este
 mes, que llevaron à los Religiosos, y Japo-
 nes à la carcel pública. De una, y otra pri-
 sion, y guarda, como de la sentencia de muer-
 te, pretendian librar à FELIPE, por haver si-
 do uno de los que llevaron el presente, y re-
 galo al Emperador; accion, que gana en aquel
 Imperio privilegios de inmunidad; como tam-
 bien por no estar en la lista de los prisioneros:
 motivos que alegaban à favor de FELIPE los
 Españoles, y General del Navio; solicitando
 por estos medios foltarle de la prision;
 acon-

Prision de Felipe, y
 sus Compañeros.

61 VOID DE SAN FELIPE DE JESUS. 61
 aconsejandole se valiesse de estos pareceres,
 fundados en ley, y razon, que presentarian
 ante el Juez Xibunoxo, executor de las pri-
 siones. Oyendo FELIPE estos consejos, que
 dictaba la piedad, y amor de sus amigos, les
 respondió con denuedo, y santa resolucion:
 (a) *No quiera Dios, que mis Hermanos estèn
 presos, y yo me vea suelto: serà de mi lo
 que fuere de ellos.* Palabras, que le ganaron
 la corona del Martyrio, y hacen eco à las que
 dixo San Pablo à los de Corinto: (b) *Mis Her-
 manos enfermos, y yo sano? Ellos al ecan-
 dalo de la Cruz, y yo sin abrazarme con ella?
 No lo he de consentir.*

69 Preso FELIPE por su voluntad con
 sus Hermanos, y Compañeros, à treinta de
 Diciembre, (estando todavia las Guardas en
 el Convento) llegó un Juez de los Gentiles,
 con gente armada, para llevar à todos los Re-
 ligiosos, y Japones Christianos à la carcel
 pública del Lugar. Entrando el Caudillo, y
 Executores Ministros de este nuevo rigor en
 el Convento, en ocasion que estaban los Re-
 ligiosos en el Coro, cantando Visperas, el
 tropel, y mormullo de Soldados sirvió de
 aviso de la depravada intencion, y orden in-
 justo del Governador. El Santo Comissario,
 Capitan de su rebaño, y subditos, se armò, y
 previno con un Crucifixo, que descolgò del
 Coro, y poniendoselo al cuello, guiò à los
 Religiosos à la Iglesia, donde se dispuso, co-
 mo buen Pastor, à entregarse con ellos à ma-
 nos de la fiereza, que rabiosamente obstinada
 contra aquella pequeña, y mansa Comunidad:

en:

(a)
 Rivaden Supr. &
 Chron de S Joseph,
 2. p. 1.3. c. 1.3. & Flos
 SS. 3. p. fol. 625.

(b)
 Corinth 2. c. 11. v.
 29. *Quis infirmatur,
 & ego non infirmor?
 Quis scandalizatur,
 & ego non uror?*

Passan à la carcel
 pública à los Marty-
 res.

entre baldones, y afrentas, ligaron à todos con sogas, y cordeles los brazos atrás. Pero no pudieron atar las lenguas Apostolicas, para que no entonasse aquel Coro, doblando las rodillas delante del Altar mayor, el *Te Deum laudamus*; previniendo yà (fuera del hacimiento de gracias, que con este hymno dieron à Dios por el favor que les hacia) la victoria, y triunfo de su Martyrio; à que se entregaban con notable alegría, y esfuerço; alentados de Maria Santissima, y de nuestro Padre San Francisco, cuyas commemoraciones entonaron tambien en la Iglesia; en cuya puerta, como por dulce, y tierna despedida de aquella Casa, cantaron el hymno: *O, Gloriosa Domina*.

70 Mas de un quarto de legua havia del Convento à la carcel; y por todo este camino passaron los Presos llenos de lodo, y fallivas, que arrojaban los muchachos, y Plebe; atormentando los castos, y Religiosos oídos con befas, y blasfemias, que al ayre soltaba el vulgo. De las lenguas baxaban à las manos, lastimando con empellones los verdugos à los Siervos de Dios; guiandolos con acelerado passo, y atropellados alientos à la carcel. Entraron gozosísimos en ella, creciendo su regocijo, y espiritual alegría al hallar en las mismas prisiones los demás Compañeros, traydos de la misma suerte el dia antes, à aquella tyrana carcel, desde Uzaca, donde fueron presos, con Fray Martin de la Ascension, que assistia en el Convento de Bethlem de aquella Ciudad,

tres.

tres Japones, familiares suyos, de la Tercera Orden de nuestro Padre San Francisco, y tres Hermanos de la Compañia de Jesus.

CAPITULO IX.

CORTAN PARTE DE LA OREJA
à Felipe: sale à la verguenza por
las Ciudades principales
del Reyno.

71 CRECIA la persecucion del tyrano Taycozama cada dia con nuevos incendios de enojo, y voracidad de llamas, que atizaba el aura popular de Validos, y Cortefanos, alentando su actividad contra los Ministros Religiosos; que empleados en la carcel, como si fuera Oratorio, en alabanzas, y Psalmos à Dios, se disponian con Oraciones, y exercicios sagrados, à sufrir con igualdad de animo, los golpes barbaros de los Gentiles, que con serenidad de espiritu aguardaron; y assi prevenidos, ninguno hizo tiro en su paciencia, y constancia.

72 Llegò la hora de executarse la sentencia, que mandaba, cortassen à los presos parte de la oreja izquierda, y narices, segun la afrentosa costumbre de los Japones à los que por justicia condenan à pena de muerte. Y aunque el Tyrano havia mandado que les cortassen las orejas, y narices, un Grande de